



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

Los Padres de la Iglesia y la Oración

Prof. Lic. María Inés Bastón Balbín



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

Concepto de "Padre"

En el título "Padre" confluyen varias nociones que forman parte del patrimonio de la humanidad, del Antiguo Testamento y del mundo grecorromano: el padre como procreador y como cuidador de su familia. a él le corresponde velar por ella, guiarla y ser transmisor de la experiencia y la tradición. Es por eso que es un verdadero maestro.

Este concepto de Padre se aplicó inicialmente al Maestro por su paternidad intelectual, por ej. Platón y Aristóteles. Maestro como Padre de sus alumnos, como aquél que los engendra en la ciencia que enseña.

San Ireneo de Lyon dice: *"Cuando una persona recibe la enseñanza de labios de otra, es llamada hijo de aquel que lo instruye y éste, a su vez es llamado Padre suyo"*.

Se aplicó entonces a los Obispos considerados como garantes y transmisores de la fe verdadera, que en la sucesión ininterrumpida de los Apóstoles y en la comunión con la Iglesia, conservan la continuidad y unidad de la fe.¹

Podemos definir a los Padres de la Iglesia como aquellos hombres ilustres de los siete u ocho primeros siglos, a quienes la Iglesia honra como testigos de la Tradición y maestros de la Ciencia Divina, en base a cuatro notas:

1º Doctrina ortodoxa: toda su teología debe estar en comunión doctrinal con la Iglesia. Esto no significa inerrancia absoluta en los detalles.

2º Santidad de vida: considerando la santidad como lo hacía la Iglesia antigua, como reconocimiento y veneración de una vida ejemplar por parte del pueblo creyente. No implica la canonización.

3º Aprobación de la Iglesia: el reconocimiento de la persona y la doctrina por la Iglesia, aunque éste no sea necesariamente expreso.

4º Antigüedad: si bien hay distintas clasificaciones, se ubican en los primeros siglos de la era cristiana y tomamos como límite, para la Iglesia de Occidente el año 650 en que muere Isidoro de Sevilla, y para la Iglesia de Oriente, el año de la muerte de San Juan Damasceno, 750.

*"La exposición de la vida y escritos de los autores de la Antigüedad conocidos con el nombre de padres, suele llamarse patrología. En cambio, al estudio detallado de las doctrinas respectivas de los padres, o sea de la teología de los mismos, dásele el título de patrística"*²

¹ Drobner, Hubertus R., Manual de Patrología, Herder, Barcelona, 1999, Pag. 18



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

Aún así, muchas veces se usan ambos términos indistintamente.

Cristo había predicado en forma oral. A su muerte, los Apóstoles continúan haciéndolo hasta que la desaparición de éstos hace necesaria la puesta por escrito de las enseñanzas del Señor.

Los Evangelios se escriben entre los años 60 y 95 del 1º siglo de la era cristiana, y antes de esa fecha, ya están escritas todas las Epístolas de San Pablo.

Desde esta época, los Padres intentan pensar y explicar la fe, tal como se vivía en las primeras comunidades cristianas, según las enseñanzas de Cristo. Se trataba de teorizar lo que se expresaba en la práctica. Estos 1º Padres serán llamados, a posteriori, Padres Apostólicos, pues vivieron en la época en que todavía existían algunos de los Apóstoles. Muy pronto, la naciente Iglesia se ve atacada interna y externamente. En su interior, por las herejías que iban surgiendo en el intento de expresar y traducir la fe; y en el exterior, por los paganos. Es así que conocemos a los Padres de esta época con el nombre de Padres Apologetas o Apologistas, ellos tuvieron que oponerse a ambos frentes defendiendo a la Iglesia.

Pronto surgen distintas Escuelas de Padres en diversas zonas: Roma, Cartago, Capadocia, Galia Meridional, Italia del Norte, España. Pero, sin lugar a dudas, las dos Escuelas que descollaron fueron la de Alejandría y la de Antioquía. Ambas tenían una forma distinta y podemos decir, opuesta, de considerar la Cristología. En realidad, las dos Escuelas no se oponen sino se complementan, mostrando, de esta forma, una mayor riqueza.

Los Padres se destacaron en distintos campos de la Teología.

Sin ser exégetas, sus escritos despiertan gran interés por la calidad de sus exégesis escriturísticas. Estas se encuentran en obras cuyo género parece extraño al comentario escriturístico.

Por ejemplo, *Las Confesiones* de San Agustín, si bien es una autobiografía, también es la historia de la gracia de Dios en el hombre, teniendo como telón de fondo, las Sagradas Escrituras.

Con respecto a la Teología, los Padres están en el origen de las grandes decisiones dogmáticas de los primeros Concilios, enfrentando con gran inteligencia y fe las herejías de su tiempo. De ese modo nos enseñan los caminos por los que no debe transitar el pensamiento teológico. De hecho, las herejías actuales son las mismas con un ropaje lingüístico diverso.

² De Cádiz, Luis M., *Historia de la Literatura Patristica*, Ed. Nova, Buenos Aires, 1954, pág. 10



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

En cuanto a la Cultura, los Padres no dejaron de recurrir, en sus escritos, al platonismo, plotinismo, aristotelismo, cuando venían al caso para una mejor exposición de la fe. Se destacó Clemente de Alejandría, quien demostró que la cultura extrabíblica no era, necesariamente, peligrosa para la fe.

Así como Clemente fue el paradigma de los Padres y la Cultura, en la Vida espiritual se destacó San Gregorio de Nyssa, quien escribió "La vida de Moisés". Allí hace un paralelismo entre las etapas de ascenso en la vida espiritual y los distintos momentos del Pueblo de Israel hasta llegar al Monte Sinaí.

También se destacaron en la Pastoral, velando por sus ovejas hasta dar la vida por ellas, en algunos casos.

En la Patrística se consideran dos grandes períodos:

- a) Pre-niceno: anterior al 1º Concilio Ecuménico realizado en Nicea en el año 325.
- b) Post-niceno: éste a su vez, comprende una Edad de oro, entre el año 325 y el año 460; y una Época de decadencia, que llega, en la Iglesia de Occidente, hasta el año 650, cerrando la Patrística San Isidoro de Sevilla, y en la Iglesia de Oriente hasta el año 750, con la muerte de San Juan Damasceno.

Los Padres y la oración

Ahora que hemos visto quiénes son los Padres de la Iglesia, veremos qué nos dicen acerca de la oración. Nos referiremos principalmente a San Agustín de Hipona, pero aludiremos también a otros Padres.

"Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Y al orar, no charlés mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedirselo".³

Es evidente que estas palabras de Jesús se refieren a la comunicación más bien silenciosa con nuestro Padre. La oración es un acto de intimidad e interioridad.

³ Mt 6, 6-8



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

San Juan Clímaco (+ 649, asceta) recomienda *"No intenten proferir un gran número de palabras. Fue a causa de una única frase corta que el publicano recibió el perdón de Dios y una única breve afirmación de su fe salvó al ladrón"*.⁴

"San Juan Crisóstomo dice en su comentario sobre las Epístolas de San Pablo: *'Cualquiera que hable demasiado en la oración, no reza, sino que se deja ir en palabras ociosas'*"⁵

Dios es una realidad misteriosa para nosotros, al comenzar a rezarle, intentamos conocerlo un poco más...

"Quién me hará reposar en Ti, que vengas a mi corazón y lo embriagues hasta hacerme olvidar mis males y abrazarme a Ti, mi único Bien?"

¿Qué eres Tú para mí? Hazme la misericordia de que pueda decirlo. ¿Y quién soy yo para Ti, pues me mandas que Te ame; y si no lo hago te irritas contra mí y me amenazas con grandes miserias? ¡Pero, qué! ¿No es ya muchísima miseria simplemente el no amarte?"

Dime pues, Señor, por tu misericordia, Quién eres Tú para mí. Díle a mi alma: "Yo soy tu Salud" (Salmo 34,3). Y dímelo en forma que te oiga; ábreme los oídos del corazón, y dime "Yo soy tu Salud". Y corra yo detrás de esa Voz, hasta alcanzarte. No escondas de mí tu Rostro, y muera yo, si es preciso, para no morir, y contemplarlo.

*Angosta morada es mi alma; ensánchamela, para que puedas venir a ella. Está en ruinas: repárala. Se bien y lo confieso, que tiene cosas que ofenden a tus Ojos. ¿A quién más que a Ti puedo clamar para que me la limpie?"*⁶

No hay en Agustín un tratado sistemático acerca de la oración, el habla de su propia experiencia en su comunicación con Dios.

Si buscamos el amor a la verdad y la unión con Dios debemos transitar una vía de interioridad pues la verdad está dentro nuestro, en lo más íntimo de nuestro ser y de nuestro corazón. Si lo hacemos, percibiremos que somos imagen y semejanza de Dios, imagen de la Trinidad.

"...es en el alma del hombre, alma racional e intelectual, donde se ha de buscar la imagen del Creador, injertada inmortalmente en su inmortalidad".⁷

Mientras no nos descubramos como esa imagen, no accederemos a Dios, *"viviremos inquietos y en constante búsqueda, en la región de la lejanía y de la desemejanza:*

⁴ Chariton de Valamo, Compilación, *La oración interior, Antología de autores espirituales*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 2006, pág. 57

⁵ Chariton de Valamo, Op. Cit. pág. 58

⁶ San Agustín, *Confesiones*, Ed. Paulinas, Caracas, 1991, 3ª reimpresión, Cap. V,1, pág.14

⁷ San Agustín, *Tratado sobre la Santísima Trinidad*, B.A.C., Madrid, 1968, 3ª edición, XIV, 4,6, pág. 620



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

‘Penetra en tu corazón y examina lo que quizás percibes allí de Dios porque allí se encuentra la imagen de Dios; en la interioridad del hombre habita Cristo, en tu interioridad eres renovado según la imagen de Dios; en su imagen reconoce a tu Creador’ (Comentario al evangelio de Juan 18,10)”⁸

“...yo Te buscaba... Y Tú eras interior a mi más honda interioridad...”⁹

Esta noción del corazón es también desarrollada por San Macario en sus homilías:

“El corazón gobierna todo organismo corporal y reina sobre él, y cuando la gracia posee al corazón, ella gobierna todos los miembros y todos los pensamientos, pues es en el corazón que se encuentra el intelecto y todos los pensamientos del alma, así como sus deseos; por su intermedio la gracia penetra igualmente todos los miembros del cuerpo.

El corazón es de una profundidad insondable; podemos encontrar allí, salas de recepción y dormitorios, puertas y portales, numerosas oficinas y pasajes. Se encuentra allí el taller de la justicia tanto como el de la maldad. La muerte y la vida están en él...El corazón es el palacio de Cristo, es allí donde Cristo, nuestro Rey, viene a tomar su reposo con los ángeles y los espíritus de los santos; en él permanece, lo recorre y establece su Reino.

El corazón no es más que un pequeño navío y, sin embargo, allí se encuentran leones, dragones, criaturas venenosas y todos los refinamientos de la maldad; los senderos rugosos y ásperos y los abismos abiertos. Pero también están Dios y los ángeles, la Vida y el Reino, la Luz y los apóstoles, la ciudad celeste y los tesoros de la gracia. Todo está allí.”¹⁰

Teófilo el Recluso, dirá, siglos más tarde:

“El corazón es el hombre profundo, el espíritu. En él, se encuentran la conciencia, la idea de Dios y de nuestra total dependencia de Él, frente a frente, y todos los tesoros eternos de la vida espiritual”

“La palabra corazón a veces debe ser comprendida, no en su sentido corriente, sino en el sentido de hombre interior, según san Pablo, o, según san Pedro, el hombre oculto del corazón.

⁸ Weismann, Francisco, *La oración en San Agustín*, Ed. Lumen, Bs. As., 2008, 2ª edición, pág. 9

⁹ San Agustín, Op. Cit., III, 4,3, pág. 74

¹⁰ De Valamo, Chariton, Compilación, *El arte de la oración, Teófilo el Recluso*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 2008, 5ª impresión, pág.7-8



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

Ese corazón profundo es el espíritu del hombre; designa el centro o la cima de nuestro ser, lo que los místicos de la región del Rin y los místicos flamencos llaman el fondo del alma. Es allí, en el corazón profundo, donde el hombre se encuentra con Dios cara a cara."¹¹

La oración brota de la inquietud de nuestro corazón, que debe purificarse. Es necesaria una auténtica conversión del corazón que vivifique, renovando, toda nuestra vida. Agustín nos dice que es necesario un despojamiento y un desprendimiento que nos harán comprender dónde está la verdadera felicidad. Esa actitud de humildad es imprescindible para ir al encuentro de Dios.

"¡Oh Verdad eterna, oh verdadera caridad y amable eternidad! Tú eres mi Dios, y por Ti suspiro día y noche. Y cuando por primera vez Te conocí Tú me tomaste para hacerme ver que hay muchas cosas que entender y yo no era todavía capaz de entenderlas. Y con luz de intensos rayos azotaste la debilidad de mi vista y me hiciste estremecer de amor y de temor. Entendí que me hallaba muy lejos de Ti, en una región distante y extraña; y sentí como si oyera tu Voz que desde el Cielo me dijera: 'Yo soy el alimento de las almas adultas, crece y me comerás. Pero no me transformarás en ti como asimilas los alimentos de la carne, sino que tú te transformarás en Mí'."¹²

Entendiendo de esta manera la oración, ésta deja de ser sólo un momento en nuestra vida para abarcarla toda, dándole una nueva orientación.

Dice Juan Crisóstomo: *"Nada hay mejor que la oración y coloquio con Dios...Me refiero, claro está, a aquella oración que no se hace por rutina, sino de corazón, que no queda circunscrita a unos determinados momentos, sino que se prolonga sin cesar día y noche.*"¹³

Y en otra de sus obras, agrega: *"Quien te redimió y te creó no quiere que cesen tus oraciones, y desea que por la oración alcances lo que su bondad quiere concederte. Nunca niega sus beneficios a quien los pide, y anima a los que oran a que no se cansen de orar.*"¹⁴

"Es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar", expresa San Gregorio Nacianceno.¹⁵

¹¹ De Valamo, Chariton, Compilación, Op. Cit. pág. 21

¹² San Agustín, Op. Cit. VII, 10, pág. 206

¹³ Juan Crisóstomo, *Homilía 6, Sobre la oración*, Devocionario Católico

¹⁴ Juan Crisóstomo, *Cátana Aurea*, Devocionario Católico

¹⁵ San Gregorio Nacianceno, *Orationes Theologicae*, 1,4:PG 36 16B, Citado en Conf. Episc. Arg. C.I.C., Madrid, 1992, pág. 663



TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas
Coordinación: Lic. Esteban Piltch

Al ser pecadores, muchas veces el deseo de la oración afloja debido a nuestras faltas y miserias, por eso es necesario reavivar nuestro deseo, para que la oración acompañe nuestra vida y se convierta en incesante.

"Todas nuestras inquietudes más profundas, todos nuestros deseos insatisfechos, todos los conflictos irresueltos encuentran su respuesta en Dios, que se comunica y hace presente en nuestro interior mediante la plegaria.

*Para lograr esto es necesario, según la doctrina agustiniana, volver a nosotros mismos, pero para volver a Dios."*¹⁶

Es necesaria la paz interior para comunicarnos con Dios, y para ello, debemos primero mostrarnos ante Él tal cual somos, pecadores, necesitados de su misericordia.

En este camino de oración, la persona toda, con su cuerpo y su alma, se ve involucrada.

*"Aquellos que rezan hacen de los miembros de su cuerpo lo que debe hacer todo suplicante: inclinan las rodillas, abren las manos y también se apoyan sobre la tierra o si hacen alguna otra acción visible, aunque su voluntad sea invisible y la intención del corazón sea evidente a Dios, no lo hacen porque Dios tenga necesidad de estos signos para conocer el ánimo del hombre, sino porque es el hombre el que con estos medios se excita siempre más a sí mismo para rezar y gemir con mayor humildad y fervor. Y no sé cómo suceda pero es cierto que, mientras tales actitudes del cuerpo no pueden asumirse si no son precedidas de un movimiento del espíritu, cuando son repetidas exterior y visiblemente, aumenta y crece más la tendencia invisible interior que las produce; también así sucede con el afecto del corazón que fue necesario para cumplirlas, y después que son hechas, aumenta. Y si alguien es detenido o impedido, no por esto el hombre interior deja de rezar y se postra delante de Dios en las profundidades de su corazón, donde se siente compungido."*¹⁷

Agustín intenta hacer del cuerpo, un instrumento dócil al espíritu, que haga desarrollar las capacidades del corazón.

A través de la oración y habiendo realizado una conversión sincera del corazón, aspiramos a obtener la libertad espiritual, que es un don que el Espíritu debe concedernos.

Con su vida, San Agustín nos muestra que se puede y se debe conciliar la vida de oración con la actividad intensa. Es más, es en esta oración que se inspira la acción y donde encuentra sus fuerzas siempre nuevas. Toda la persona, inteligencia, memoria y voluntad, encuentra una guía segura en el corazón y en la afectividad. La oración tendrá su sentido más pleno cuando

¹⁶ Weismann, Francisco, Op. Cit. pág. 13

¹⁷ San Agustín, *El cuidado de los muertos*, 5, Citado en Weismann, Francisco, Op. Cit., pág 15



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

brote del corazón iluminado por la fe. Necesitamos una gran humildad para pedir a Dios su gracia, pues la oración es un regalo suyo.

No nos ofrece Agustín, una metodología acerca de la oración, nos brinda su propia experiencia de amor a Dios que lo lleva a rezarle cada día con mayor intensidad. y nos revela que su propio maestro es el Maestro interior, Cristo, que aguarda en la intimidad del corazón que el hombre se dirija a Él.

La oración debe entenderse como *"la conversión del corazón hacia Aquél que está siempre dispuesto a dar si nosotros tenemos la capacidad de recibir lo que Él nos quiere dar."*¹⁸

Agustín nos aconseja no olvidar al Señor, a pesar de las muchas ocupaciones que tengamos, sino continuar nuestro diálogo de amor permanente. Para ello, es importante no dejar decaer el deseo. A veces las palabras callan pero el corazón sigue orando encendido, tendiendo hacia Dios. En ese sentido, admiraba a los Padres del desierto, que aún trabajando, oraban con jaculatorias, y de ese modo mantenían viva la comunión con el Señor.

Está convencido de que el fin de nuestra vida es amar y alabar a Dios, para eso hemos sido creados. Este es un tema recurrente en la literatura patristica.

En Qumrán encontramos también esta idea:

*"Tú has creado el soplo sobre la lengua,
has conocido las palabras de la lengua
y determinado el fruto de los labios
antes que fuesen.
Has dispuesto las palabras
y la emisión del soplo de los labios con medida;
has hecho salir los sonidos según leyes arcanas
y las emisiones del soplo según la armonía:
para que hiciesen conocer tu gloria
y fuesen proclamadas tus maravillas
en todas las obras de verdad
y tus justos juicios
y que se alabase tu nombre por boca de todos,
que te conociesen según su inteligencia
y te bendijeran por los siglos de los siglos."*¹⁹

¹⁸ San Agustín, *El sermón de la montaña*, 2,3, Citado en Weismann, Francisco, Op. Cit. pág. 24

¹⁹ *Himno A*, 27-31, Citado en Weismann, Francisco, Op. Cit. pág. 31



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

La alabanza debe brotar de lo más íntimo de nuestro corazón y ella debe ser el origen de las obras de amor y caridad que realizamos. Y esta alabanza debe ser continua e ininterrumpida. Como no siempre es posible estar todo el día alabando a Dios con la lengua, Agustín nos dice que todo lo que hagamos, lo hagamos bien, de esa forma, nuestras obras serán alabanza.

La alabanza implica también la confesión. Cuando podemos confesarnos débiles y pecadores, es la gracia que está moviéndonos a ello.

Dice Cipriano de Cartago:

“Decimos: ‘hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo’, no para que Dios haga lo que él quiere, sino para que nosotros podamos hacer lo que él quiere. Porque, ¿quién puede oponerse a que Dios haga lo que quiere? En cambio el diablo se opone en nosotros a que nuestros deseos y nuestros actos obedezcan en todo a Dios, y por esto rogamos y pedimos que se haga en nosotros la voluntad de Dios. El que esta voluntad se haga en nosotros, es obra de la misma voluntad de Dios, es decir, de su ayuda y protección, ya que nadie es fuerte por sus propias fuerzas, sino que nuestra seguridad nos viene de la benevolencia y misericordia de Dios... Los que queremos perdurar para siempre debemos hacer la voluntad de Dios, que es eterno.”²⁰

Si nos preguntamos cómo alabar a Dios, deberemos saber que todo se puede convertir en oración, nuestras alegrías, nuestros sufrimientos, todo puede ser un medio de oración y alabanza.

*“Todo el día tu salvación: es decir, en todo tiempo. ¿Te sucede algo que te contraría? Anuncia la salvación del Señor. ¿Las cosas te van bien? Anuncia la salvación del Señor. Para que no lo proclames cuando las cosas te van bien y calles cuando te van mal”.*²¹

*“Alábalo cuando te favorece con dones y cuando te prueba con flagelos: alabar a quien te flagela es una medicina para tus heridas”.*²²

Agustín no sólo se refiere a la oración individual, también a la oración comunitaria. Ésta es reflejo de la armonía y la concordia. No olvidemos que él creó una comunidad de monjes. De todas formas, el tema de la unidad es un tópico recurrente en toda la Patrística.

San Ambrosio dirá que el salmo cantado une a los que no están de acuerdo, da paz a los que viven en discordia y reconcilia a los enojados y que es un gran signo de unidad que todo el pueblo se una en un único coro.²³

²⁰ Cipriano, *De dominica oratione*, 14. mercaba.org/TESORO/cartel-patres.htm

²¹ San Agustín, *Comentario al Salmo 70*, Citado en Weismann, Francisco, Op. Cit. pág. 61

²² *Ibid.* pág. 61



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

A quienes le preguntan cómo orar, les recuerda que el mismo Señor enseñó a sus Apóstoles la forma en que debían dirigirse al Padre de los Cielos. Ya cuando queremos hacerlo, el Espíritu está moviéndonos a ello. Pues sólo en el Espíritu, el hombre puede decir “*Abba*” (*Papaíto*).

La oración del Padrenuestro es la oración que los hijos confiados elevan al Padre, con la seguridad de que serán escuchados, es un diálogo filial, secreto. ¿Cómo no nos va a escuchar si nos ha permitido dirigirnos a él como hijos?

Como dijéramos antes, a veces nos perdemos en un embrollo de palabras frente a Dios, cuando esta simple oración nos une a Él, abriéndonos el corazón para recibirlo.

La oración continuada nos va moldeando, va permitiendo que el gozo inunde nuestro corazón. Nos hace sentir amados, escuchados. Es el Espíritu que nos da el don de la alegría.

“...Hemos llegado a la morada de Dios siguiendo la atracción de cierta dulzura, de una secreta voluptuosidad; como si escuchásemos desde aquella morada el canto más dulce de un órgano. Y mientras caminamos...atraídos por la dulzura de ese canto interior y desoyendo la carne y la sangre, llegamos hasta la casa de Dios...¿Cómo has llegado? ‘Es en medio de cantos de alegría y de alabanza, y de la multitud jubilosa’. Cuando, entre nosotros, se celebra alguna fiesta espléndida existe la costumbre de situar a músicos, cantantes o instrumentistas delante de la casa...En la casa de Dios hay una fiesta sin fin. Allí no hay más regocijos que pasan. Fiesta eterna; y el rostro de Dios, visto al descubierto, da una alegría inalterable. Es una fiesta sin comienzo ni fin. De ella brota una armonía que encanta el corazón...”²⁴

Concluimos con esta hermosa súplica de Agustín:

“Date a mí, Señor. Devuélvete a mí, porque Te amo. Y si mi amor es poco, haz que Te ame más. No puedo medir mi amor para saber cuánto le falta para que sea suficiente y mi vida corra hacia tu Abrazo y no se aparte de Ti, sino que se hunda en tu Rostro. Sólo una cosa sé, y es que sin Ti soy desgraciado, en mí y fuera de mí no tengo sino malestar; pues toda abundancia de lo que no es mi Dios no es abundancia sino miseria.”²⁵

²³ Cf Ibid. pág. 67

²⁴ San Agustín, *Comentario al Salmo 41,9*, Citado en Weismann, Francisco, *Op. Cit.* pág. 83

²⁵ San Agustín, *Op Cit.* XIII, 8, 2



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
"Rev. Padre. Ismael Quiles S.J."

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

Bibliografía

- Conferencia Episcopal Argentina, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Madrid, 1992, reimpresión
- de Cádiz, Luis M., *Historia de la literatura patristica*, Ed. Nova, Buenos Aires, 1954
- de Valamo, Chariton, Compilación, *El arte de la oración*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 2008, 5ta. reimpresión
- de Valamo, Chariton, Compilación, *La oración interior*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 2006, 1ª reimpresión
- Drobner, Hubertus,R., *Manual de Patrología*, Ed. Herder, Barcelona, 1999
- San Agustín, *Confesiones*, Ed. Paulinas, Caracas, 1991, 3ª reimpresión
- San Agustín, *Tratado sobre la Santísima Trinidad*, B.A.C., Madrid, 1968, 3ª edición
- Weismann, Francisco, *La oración en San Agustín*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 2008
- mercaba.org/TESORO/cartel-patres.htm Consultado 9/10/2013
- <http://www.catequesisenfamilia.org/confirmación/tallerdeoracion/1601-la-oracion-según-san-juan-crisostomo-padre-de-la-iglesia.html> Consultado 9/10/2013



USAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales
“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

María Inés Bastón Balbín

Lic. en Psicología (Univ. J. F. Kennedy), Filosofía (Univ. del Salvador- Colegio Máximo de San Miguel) y Teología (Univ. del Salvador- Colegio Máximo de San Miguel). Actualmente, trabajando en la tesis de la Lic. Eclesiástica en Teología Dogmática, en el Tema: La Cristología en San Juan Damasceno. Docente Univ. del Salvador. Investigadora en Filosofía y cultura árabe.